



## LOS EFECTOS (ESPECIALES) DEL CALOR

### FILMOTECA ESPAÑOLA

En el final de *Barton Fink*, el escritor protagonista contempla en la playa a una mujer mirando el mar, la exacta imagen de una pintura que colgaba en su escritorio del ruinoso hotel donde escribía un guion, en una batalla existencialista entre el bloqueo creativo y el insoportable bochorno canicular. Cuando Fink miraba el cuadro, también escuchaba el sonido del océano en su mente, y durante toda la película miraba la pintura para tratar de insuflar vida y frescor a su trabajo. Se trata de un final extraordinariamente enigmático y evocador. En esa imagen cristaliza una suerte de lógica de lo irra-

cional, un extraño momento en el que el arte anticipa la vida mediante un ideal de belleza, de bienestar, que contrasta con la pegajosa atmósfera del verano que con tanta maestría plasmaron los hermanos de Minnesota en la pantalla.

Las fotos de islas caribeñas que contemplan los jóvenes de *Barrio* en una agencia de viajes de los arrabales madrileños se ofrecen sin embargo como una imposibilidad, un sueño escapista que se da de bruces con su realidad inmediata atrapados en el verano de asfalto. Y es que cuando el cine ha filmado el verano



*Barrio*



*Jungla de cristal: La venganza*

urbanita –el asfalto que se derrite, ventiladores que giran sin descanso, el sudor en los cuerpos...–, ha transformado un estado físico en una experiencia mental. Al expresar en imágenes la sensación de calor, estas adquieren una cualidad corpórea que hace mella en los personajes, pues interviene directamente en sus decisiones y movimientos, como los de John McTiernan en la asfixiante tercera entrega de *Jungla de cristal* al son de las amenazas terroristas en una calurosísima Nueva York.

El ciclo “Veranos urbanos” reúne varios trabajos de diversa índole que retratan el verano no tanto como un telón de fondo, sino como un elemento narrativo, no tanto como un *ethos* sino como un genuino *pathos*. Algunos de ellos se manifiestan en estados psicóticos que

conducen a una violencia inexorable y un lugar sin retorno, como la que ejerce Michael Douglas en *Un día de furia* mientras la ciudad y su vida se desploman, en un gesto de resistencia y defensa civil que deviene en cierta redefinición del héroe urbanita. Los asesinos en serie de Peter Bogdanovich (*El héroe anda suelto*, 1968) y de Spike Lee (*SOS: Summer of Sam*, 1999) también tensan la ciudad hasta su máximo punto de ebullición, al punto en el que el caos, tan propicio siempre en la estación veraniega, toma el control de los sentidos.

David Lean desplegó uno de sus romances imposibles bajo el fuego canicular de Venecia en *Locuras de verano* (1955), Joseph L. Mankiewicz se sirvió de los efectos estivales para someter a Liz Taylor a un perturbador drama psicológico

de secretos familiares, mientras que Michelangelo Antonioni, en el *swinging* London de los 60, desentrañó el misterio de un asesinato bajo la inquisitiva mirada de un fotógrafo de moda. En sus relatos, el verano es como una burbuja climática que potencia las emociones. La

mirada *verité* de Jean Rouch y el sociólogo Edgar Morin documentó el verano parisino de 1960 preguntando a diversos ciudadanos sobre aquello que conduce a la felicidad, la que también busca la protagonista de *La virgen de agosto* en la canícula madrileña de nuestros días ●



Cartel de *Chronique d'un été* (Paris 1960)

## Listado de películas del ciclo

- **BARRIO**
- **BARTON FINK**
- **BLOW UP – DESEO DE UNA MAÑANA DE VERANO**
- **CHRONIQUE D'UN ÉTÉ (PARIS 1960)**
- **DE REPENTE, EL ÚLTIMO VERANO**
- **EL HÉROE ANDA SUELTO**
- **JUNGLA DE CRISTAL: LA VENGANZA**
- **LA VIRGEN DE AGOSTO**
- **LOCURAS DE VERANO**
- **SOS: SUMMER OF SAM (NADIE ESTÁ A SALVO DE SAM)**
- **UN DÍA DE FURIA**

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS

